

LUNES / 20:45 hs



Oficina de Comunicación y Prensa
Conferencia Episcopal Argentina

RADIO MARIA
ARGENTINA

Primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores Entrevista Monseñor Pedro María Laxague

Por medio del Programa Caminos de Encuentro, que se emite los días lunes a las 20:45 hs. por Radio María Argentina, el obispo de la diócesis de Zárate – Campana y Presidente de la Comisión Episcopal para la Vida, los Laicos y las Familia -CEVILAF-, monseñor Pedro María Laxague, compartió un fecundo diálogo radial junto al padre Pedro Brassesco, y al padre Máximo Jurcinovic. A continuación, compartimos la entrevista dada en la edición de este lunes 19 de julio.

Ante la reflexión sobre el significado de esta primera jornada mundial de los abuelos y los mayores que vamos a celebrar este domingo 25 de julio, monseñor Laxague expresó que: “es una jornada muy sentida, que incluso en Argentina ya veníamos celebrando el Día del Abuelo, junto con la fiesta de San Joaquín y Ana y que es el 25 de julio. El Papa argentino se llevó algunas cosas casi literalmente que ya tenía muy incorporadas. Es una vieja tradición”.

El presidente de la Comisión Episcopal para la Vida, los Laicos y la Familia expresó que: “el Papa Francisco ha querido darle un sentido a esta fiesta y es la celebración de las personas mayores, del adulto mayor. **Una de las claves del mensaje del Santo Padre es justamente pensar qué es lo que pueden dar los adultos mayores a la sociedad y no tanto lo que nosotros quizá podemos hacer por ellos**”.

“El Papa «a través de su hermoso mensaje» nos dice que los abuelos tienen que transmitir la fe a los jóvenes, cuidar a los pequeños y custodiar las raíces. La vocación de todos los abuelos es una riqueza humana muy grande. Este tiempo particular de pandemia nos invita a celebrar de una manera especial”.

El obispo Pedro Laxague reflexionó que: “los abuelos y ancianos han sufrido. Sin duda, porque tienen miedo de salir. Se les ha incorporado mucho esto de no salir, eso se hace duro. Muchos no conocieron a sus nietos o bisnietos que han nacido en este tiempo y salvo por una foto, esto cuesta. La ayuda la podemos dar a través de la oración, de una cercanía. Esto hace que se sientan rodeados, es un gran don. Lo virtual se nos hace presencial. Nos genera emoción y cercanía”.

“Nos dice el Papa, todos los abuelos y los mayores pueden renovarse en la fe. Esto lo hemos acompañando desde el área de Adultos Mayores de la CEVILAF. **Los abuelos y las abuelas pueden ser evangelizadores, miembros activos de la sociedad. Todos somos hermanos, Dios no se jubila.** Cuando uno lo vive desde la fe, uno comienza a sentir lo mismo”.

“El recuerdo de los abuelos anima a los más jóvenes, a animarse. **La riqueza espiritual y humana que tienen los abuelos es fuente de enseñanza.** Debemos darles tiempo para que pueden transmitir su conocimiento. Les diría a los jóvenes que se acerquen, que no discutan, que escuchen, que observen. Como decía el profeta Joel, «los sueños de los ancianos se transformaran en misiones que lo jóvenes podrán hacer»”.

“Debemos «perder un tiempo» y dedicarle un ratito, regalarles un tiempo a nuestros mayores. Esta acción los hace revivir. Este domingo ofreceremos una liturgia preparada, gestos, oraciones y misas que nos acerquen a los mayores”.

Caminos de Encuentro

Compartimos la oración propuesta para la Primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores:

ORACIÓN PARA LA PRIMERA JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

Te doy las gracias, Señor,
por el consuelo de tu presencia:
También en la soledad,
eres mi esperanza, mi confianza;
¡Desde mi juventud, eres mi roca y mi fortaleza!

Gracias por haberme dado una familia
y por la bendición de una larga vida.
Te agradezco los momentos de alegría y de dificultad,
por los sueños cumplidos y por los que aún tengo por delante.
Te agradezco este tiempo de renovada fecundidad al que
me llamas.

Aumenta, Señor, mi fe,
hazme un instrumento de tu paz;
enséñame a acoger a quien sufre más que yo,
a no dejar de soñar
y a narrar tus maravillas a las nuevas generaciones.

Protege y guía al papa Francisco y a la Iglesia,
para que la luz del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.
Envía tu Espíritu, Señor, a renovar el mundo,
para que la tormenta de la pandemia se apacigüe,
los pobres sean consolados y toda guerra termine.

Sostenme en la debilidad,
y concédeme vivir plenamente
cada momento que me das,
con la certeza de que estás conmigo cada día
hasta el fin del mundo.
Amén.

